

El principio aglutinador es una postura contraria al poder: An-arke. Básicamente: descentralización, horizontalidad, que el de arriba no pueda explotar al de abajo, etc.

Como **género** (taxonómico), no es individualista ni colectivista, dentro de él existen **especies** que que se ajustan a las dos clasificaciones. Tampoco es pacifista o violento. No es rural ni urbanita. No es capitalista ni anticapitalista. Etc. En todos los casos, el género de aquél principio aglutinador presenta especies para esas dualidades, y también para sus intermedios.

Si bien la violencia es transversal a todas las cosmogonías, incluida la democracia, si acaso cede uso exclusivo y legítimo de la fuerza a los cuerpos policiales, desde los planteamientos naturalistas de Lao Tze hasta el <u>socialismo</u> utópico de Liga de los Comunistas en 1847, habiendo pasado por La servidumbre voluntaria de La Boêtie y La egografía de Montaigne, y La justicia política de Godwin, tras los luditas y demás fauna que veían en la revolución industrial un problema tipo deus ex machina, y el arranque de la rama libertaria que germina en la expulsión de esa facción de la I Internacional y la fundación de una sin comunistas ni socialistas vía Bakunin 1872, al sesgo y a grandes rasgos: un verdadero bosque de ejemplares contrarios al poder ha florecido en la Tierra, algunos masivos otros minúsculos, avatares del principio que engloba a todos: ausencia de centro.

Centrándonos exclusivamente en el problema de la Acumulación originaria que arraiga un comportamiento depredador, sugiero la lectura del artículo títulado: Por qué las masas intervienen en todo, y por qué sólo intervienen violentamente, el primero en el Magazine Weltanschauung posmoderna. Donde se contesta, posicionadamente, a la formulación que Ortega y Gasset hiciera en su libro La Rebelión de las Masas. acaso a ellas nos referimos cuando afirman teorías contrarias a la filantropía tales como: La performance intitulada Ritmo 0 (1974 - Marina Abramović) demuestra lo fácil que deshumanizar a una persona que no pelea, que no se defiende. No se mencionan en el artículo un mundo tipo Planeta Libre, ni el Debate de los justos títulos (Bartolomé de las Casas) que redondea la aseveración

extendiendo frontera entre conquistadores y conquistados. Sería terrible afirmar que ambos bandos se asientan en la misma cultura, diríamos, una cultura de naturaleza violenta; pudiéndose, entonces, reformular lo anterior según: lo fácil que el grupo depredador deshumaniza a una persona del grupo depredado que no pelea, que no se defiende. A partir de la reformulación apuntada, generalizar al ser humano como violento es borrar, grosera y seviciamente, la barrera que distingue a las personas que apoyan uno u otro bando entre, verbigracia, el <u>Choque de civilizaciones</u> y la <u>Alianza de</u> civilizaciones, entre los FEM y los FSM, entre el fascismo desde la II Guerra Mundial y la Resistencia. Introdúzcanse aquí unas interferencies.cc para ilustrar la lista de dualidades. Ultrajados, si el oprimido permite que le deshumanicen por voluntad o por carencia de poder bélico para defenderse; o ciegos, si el ojo por ojo abre el combate violento; no interesa, en este escrito: qué es mejor. Ni plantear: tú de qué lado estás: si bien cómodo en el centro donde se situaría una mayoría no violenta, o si posicionado en uno de los dos bandos, por ejemplo, entre la Metapedia y la Anarcopedia, la decisión puede templarse en la Wikipedia.

Ha llovido bastante desde Sócrates (que aceptara su condena sin abjurar), hemos saltado por lo menos dos fulcros de la espiral dinámica de la evolución de la consciencia humana (desde el turquesa hasta el naranja) logrando flores como el cooperativismo, el ecologismo, las ecoaldeas, etc. Centrándonos exclusivamente en el siglo XX, abundan los mártires no violentos; nunca antes como ahora la telepatía contestataria había logrado tanta turgencia; por citar cuatro: Abel Paz en España, Gandhi y sus satyagrahas. Las Primaveras de París y Praga que luego emularían, medio siglo después, los árabes y nacen a los hippies europeos y norte americanos de la década de los 60-70. Los Movimientos antiglobalización tras Seattle y Génova donde culminó la violencia ejercida por el estado (cítese: Diaz, no limpiéis esas sangre), ya evidenciada, escalando a una nueva oleada de protestas sin violencia que llega hasta los ejemplos de la Revolución Islandia tomando la banca, habiendo tomado las plazas y Wall St, seguido del más reciente asalto a los cielos de Podemos vía círculos ciudadanos y elecciones, pasando por el P2P, la ética Hacker y siguientes...